



## “Francisco Covarrubias: Padre del teatro bufo cubano”

Por Alejo Carpentier  
[Número 06, 2015](#)

### *Los Bufos cubanos*

A partir de 1815, la tonadilla escénica comienza a eliminarse de los carteles de teatros habaneros, después de una boga de más de veinticinco años. Sin embargo, su olvido no es total. Se echa mano a la tonadilla de vez en cuando, con ocasión de un beneficio o para redondear el repertorio de una compañía en gira por provincia. *El trípili-trápala* aparecería todavía en programas de funciones mixtas hasta el año 1840. Lo importante es que, en los precisos momentos en que el sainete y la tonadilla escénica pierden su fuerza y vigencia, nace, de una fusión y transformación de ambos, el teatro bufo cubano.

Francisco Covarrubias, el “caricato” habanero, fue uno de los principales responsables de la aclimatación y modificación de géneros que habían perdido todo su auge en la Península, construyendo con sus elementos vitales el teatro típico criollo. Nacido en 1775, Covarrubias comenzó por estudiar filosofía- el doctor Romay fue su mentor en disciplinas peripatéticas- destinándose a la medicina. Pero una vocación más profunda lo llevaba irresistiblemente hacia el teatro. Después de hacer su aprendizaje de tablas con un grupo de aficionados, debutó en el Circo del Campo de Marte, en 1800, interpretando papeles cómicos. Hacia 1811 ingresó en la compañía dramática de Andrés Prieto. Por muchos años fue Covarrubias el cómico más celebrado en toda la isla. Maiquez, instruido por referencias, le dirigía frases elogiosas desde España. Pero, al cabo de un largo período de saturación, el gusto colectivo lo relegó a un segundo plano. Cierta vez airado, por la mediocre acogida que le había dado el público, abandonó la Habana, con gesto de Coriolano, al pueblo de Guanabacoa, del otro lado de la Bahía. No comprendía que el tiempo iba descascarado su máscara. Ciertos chistes, ciertas actitudes, sus disfraces, sus entradas generalmente atravesadas en tonadillas que ya habían dejado de gustar, sólo hacían gracia a los hombres de su edad, enamorados de Manuela o Isabel Gamborino. Era un personaje de otra época. Murió, muy pobre, en 1850.

Covarrubias fue el padre del teatro bufo cubano. Familiarizado con el teatro ligero español, comprendió muy pronto que los personajes que animaban entremeses, sainetes, zarzuelas y tonadillas, podían ser sustituidos por tipos criollos. Héroe de una opereta de

carácter local, dada en 1811, titulada *Los apuros de Covarrubias*, el “caricato” conocía el valor del idioma propio, ante un público que sentía cada vez más en criollo. Bien estaban los majos y chisperos, los catalanes, gallegas, payos, gitanas, moros y mendigos de Laserna, Esteve, Rosales y Misón; pero todo aquello podía transformarse en algo más inmediato. De ahí que a partir de 1812 comenzó a llenar la escena de guajiros, monteros, carreteros, peones y otros tipos populares de la Isla. Como bien lo señala Arrom en su excelente *Historia de la literatura dramática cubana*, Covarrubias seguía fiel, en esta primera etapa de su producción, a los patrones peninsulares: “Así a *Los payos en el ensayo*, de Ramón de la Cruz, corresponde *El montero en el teatro* de Covarrubias; a *La visita de duelo*, *Los velorios de La Habana*; a *El rastro por la mañana*, *La Feria de Carragua*, y a *Las tertulias de Madrid*, *Las tertulias de La Habana*. “ Pero- y esto es lo que nos interesa- a esta adaptación se unía una sustitución de elementos musicales. En 1814, al estrenarse *Las tertulias de La Habana* se intercaló en la acción la melodía cubana *La Cirila*. En *Los velorios de La Habana*, el propio Covarrubias cantó un éxito del día: *Tata ven acá*. Es decir que al aclimatarse, los géneros tradicionales se despojaban de sus personajes hispánicos, perdiendo a la vez su lastre de seguidillas, boleras y villancicos, para dar entrada a la música popular del país.

*Ese músico que llevo dentro*

CUBARTE

[www.lettresdecuba.cult.cu](http://www.lettresdecuba.cult.cu)  
[lettresdecuba@cubarte.cult.cu](mailto:lettresdecuba@cubarte.cult.cu)  
Facebook : Lettres de Cuba  
Twitter : @rlettresdecuba